

HYM 203

Textos de Sergio Méndez Arceo: Homilía. Cuernavaca, Mor., México, 5 de julio 1981. Docs.2

Parte final de una homilía concerniente a la situación de los refugiados guatemaltecos en México, el constante acoso del gobierno estadounidense contra la liberación de Centroamérica y la solidaridad del pueblo de México con esta última.

Clave expediente HYM 203

Fondo Q

Volumen

Año de publicación 1981

Año final 1981

Sección temática 1981

Serie geográfica 1981

Sección relacionada

Serie relacionada

Observaciones Documento mecanográfico

Fuente

PARTE FINAL DE LA HOMILIA DEL SEÑOR OBISPO DR. SERGIO MENDEZ -
ARCEO en la catedral de Cuernavaca, EL DOMINGO 5 DE JULIO DE 1981.

HERMANOS: Ahora tengo dos cosas, espero que no les distraigan, al contrario nos enriquezcan. Dos cosas: Tengo que hacer hablar -- aquí por solidaridad a dos hermanos nuestros guatemaltecos de este - grupo de gentes que ha tenido que huir de la persecución, de la tortura, ellos mismos torturados, sobre todo uno. Esta gente está ahora en México, pasa la frontera huyendo de la opresión, de la represión, de la crueldad, de la persecución. Están aquí pidiendo que seamos - hospitalarios. El domingo pasado hablaba yo de la hospitalidad a -- propósito de que Jesús dice: "Quien a ustedes los recibe, me recibe a mí". Esa es la raíz de la hospitalidad cristiana. Existe el problema, se seguirá planteando el problema de los hermanos que vienen - del sur y ya más que todo en México de los hermanos del inmediato sur, del otro lado del río, que se aumentarán mientras no logren la liberación de su propio territorio, de su propio pueblo.

Claro, están otros problemas de nuestra América Central: cómo - podemos ignorar esos salvadoreños cristianos catequistas que están - presos allí en Honduras, desaparecidos. Ayer los salvadoreños promovían un ayuno: el día de la Independencia de los Estados Unidos, - El día en que los Estados Unidos celebran su independencia: un ayuno.

Desgraciadamente el gobierno de los Estados Unidos y su pueblo - en cuanto sea cómplice de ello, están en contra de la liberación de - Centro América. No todo el pueblo es cómplice. Salía ayer la noticia de cómo un grupo de protestadores cristianos habían sido aprehendidos en la Casa Blanca y frente a la Casa Blanca porque estaban protestando por la ayuda militar y económica al Salvador. Por la desayuda y el bloqueo a Nicaragua. Ayuno como expresión del ayuno de los pueblos pobres de nuestra América Latina, del Continente Americano, sobre todo de la América Central. Y el día en que se celebra la Independencia de los Estados Unidos se ayuna por la dependencia de nuestros países. Nuestros hermanos aquí presentes de Estados Unidos están precisamente aprendiendo el español para colaborar con los hermanos nuestros hispanos, eso tenemos que tener en cuenta.

Cuando hablamos de los refugiados guatemaltecos, recordemos a los refugiados mexicanos y de otros países en Estados Unidos y que, si nosotros buscamos la justicia para esos hermanos nuestros, tenemos que - usar justicia, fraternidad para los hermanos nuestros que llegan del -

##

- 2 -

sur. Y esto es algo que nosotros, como mexicanos, debemos reflexio-
nar y colaborar para que nuestro gobierno penetre en esas tareas fun-
damentales del pueblo mexicano, las traduzca y las practique.

Hermanos, no voy a prolongarme, porque después tenemos que hacer
otro símbolo. La confirmación a una jovencita.

Agradezcamos a los hermanos guatemaltecos su testimonio ya publi-
cado en México. Esos testimonios nos hacen comprender esa situación-
mejor, para poder así practicar la fratenidad, la hospitalidad, para-
poder tener una opinión cuando de esto se trate, cuando nuestro gobier-
no discuta el asunto como lo está discutiendo, diciendo que a todos -
los que realmente sean perseguidos los atenderá, no a los que vengan-
sin ser perseguidos. Urjamos que en eso haya un discernimiento, un -
discernimiento lleno de humanidad y lleno de objetividad. También --
veamos que muchas de esas cosas suceden aquí entre nosotros. Los pe-
riódicos están llenos de noticias de gente maltratada por gente prepo-
tente, a veces por autoridades, otras por gente que que se monta sobre
los demás, que hace de cacique. Eso sucede aquí también, lo sabemos.
Estemos con los oídos abiertos y los ojos también abiertos para ver,
para analizar, para organizarnos y remediar lo que es contra la inte-
gridad del hombre. Nosotros tenemos además una razón más profunda.-
"Lo que hicieron con uno de estos pequeños lo hicieron conmigo". Dijo
Jesús.

Eso lo vamos ahora a profesar en la fe de la comunicación sacra-
mental del Espíritu a esta hermana nuestra en la Confirmación.